## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## V1

Capítulo 172: Desbloqueo de los atributos de Muen (parte 2)

Se agarró el pecho, intentando calmar su corazón acelerado.
"¿Y el trono?"

"El trono es solo una jaula".

Sonaba como una niña neurótica, de repente apasionada y luego abruptamente melancólica.

Rosvitha apoyó la barbilla en sus manos, sus ojos plateados miraban fijamente al suelo bajo los escalones.

"Cuando te sientas en él, tu vida ya no te pertenece".

"...; Rosvitha?"

-¡Pero me quedaré en esta jaula y haré todo mi trabajo! ¡Después de todo, soy la mejor reina del mundo! León, dime, ¿soy la mejor reina?

Ella empujó suavemente el hombro de León; su rostro previamente melancólico ahora estaba lleno de expectativas, buscando elogios.

León sonrió. «Sí, eres la mejor reina».

";Sí!!"

Entendido. Antes de beber, es Noia; después de beber, es Muen.

No es de extrañar que, teniendo en cuenta sus personalidades y las de Rosvitha, pudieran tener un hijo tan vivaz y enérgico como Muen.

Resulta que tienes que desbloquear todos los atributos de esta reina dragón después de que ella beba.



La mejor reina, con la mejor cautiva. ¡Perfecta!

"¿Es necesario utilizar la palabra 'cautivo'?"

¿Por qué no eres mi prisionera?

León no quería discutir con una reina dragón achispada. "Mm, si tú lo dices."

Después de una pausa, agregó: "Pero fue este cautivo quien salvó a su clan Dragón Plateado de Constantino hace una semana".

"Si, si, por eso digo que eres el mejor cautivo~"

Parecía que no había forma de evitar la etiqueta de "cautivo".

León decidió ir con ella.

-Um... la verdad es que eres increíble. Siempre pensé que estabas presumiendo.

Este era, en efecto, el verdadero sentimiento de Rosvitha. Tras la batalla con Constantino, creía sinceramente que Leon era increíblemente fuerte, casi absurdamente fuerte.

En circunstancias normales, ella no lo elogiaría, no fuera que su ego se inflara demasiado.

Pero esa noche, animada por el alcohol, decidió elogiarlo. Mañana, podría simplemente alegar que estaba borracha y que sus palabras no contaban, haciéndose la tímida para ver cómo reaccionaba.

¡Ah, qué lista soy!, pensó Rosvitha con suficiencia.

Efectivamente, León infló el pecho con orgullo.

-Claro. ¿Crees que acabo de darme el título de la matadragones más fuerte? Lo reconoce el imperio.

"Rugido~~"



Rosvitha giró la cabeza, inclinándose más cerca, apoyando su pequeña barbilla en el brazo de León y lo miró con sus hermosos ojos plateados.

-Pero te capturé hace tres años, ¿verdad? ¡Tsk, tsk, tsk!

León se encogió de hombros, apartando la barbilla de Rosvitha. "Me tendió una trampa alguien de adentro en aquel entonces, o habría..."

"¿Qué habría hecho? ¿Mmm?"

"Habria..."

Qué extraño, ¿por qué no podía pronunciar las palabras?

No creo que las marcas del dragón brillen, entonces ¿por qué mi boca no escucha a mi cerebro?



¿Podría ser... que siento algo de simpatía por esta reina dragón?

Ugh...; Qué terrorífico!

Apretó los labios, sin saber cómo cambiar de tema.

—Hmph, hombre sin corazón, sin conciencia —dijo Rosvitha enojado.

¿Cómo puedo ser desalmada? Éramos enemigas entonces. Además, hace tres años, si no hubiera usado el encantamiento de sangre contigo, ¿no te habrías librado ya de mí?

"¿En aquel entonces éramos enemigos?" Rosvitha se aferró a la frase clave.

"Sí."

-Entonces, ¿lo que estás diciendo es que... ya no somos enemigos?

El rostro de León se tornó incómodo y miró hacia otro lado, murmurando: "Aún somos enemigos, solo somos padres temporalmente de tres hijas".

Rosvitha dejó escapar un pequeño sonido triunfante, claramente disfrutando este intercambio.

—León —dijo más suavemente—, aunque sigamos siendo enemigos, ¿no podríamos... por el bien de los niños... intentar llevarnos meior?

León suspiró, dándose cuenta de las complejidades de su relación, especialmente en las circunstancias actuales.

"Tal vez", dijo en voz baja, "podamos intentarlo".

Su conversación, aunque juguetona, insinuaba la posibilidad de una mayor comprensión y cooperación entre ellos. La noche avanzaba, las cigarras cantaban y las estrellas centelleaban en el cielo, mientras la improbable pareja permanecía sentada junta, unida por las circunstancias y sus responsabilidades compartidas.

## Rosvitha se enojó.

Ella agarró la barbilla de León, obligándolo a mirarla, y luego apretó sus mejillas, aplastando su rostro repetidamente.

"Si un día el mundo se acaba, toda la magia desaparece y todas las criaturas se convierten en cenizas, ;tu boca seguirá perfectamente bien!"

León no iba a dejar que lo intimidara así. Naturalmente, le agarró las mejillas de la misma manera.

Los dos, como niños de escuela peleándose, estaban sentados en los escalones, pellizcandose la cara, sin querer soltarse ninguno.

-¿Qué debería decir entonces? ¿Mmm?

"¡Di que eres mi prisionera!"



¡No lo haré! ¡Suéltame primero!

¡No te soltaré! ¡Di que eres mi prisionera y te soltaré!

¡No lo haré! ¡Suéltame primero!

-¡No, dilo tú primero!

66\_\_\_99

Después de un rato, Rosvitha finalmente cedió. "Contaré hasta tres y nos soltaremos al mismo tiempo".

Los ojos de León se movieron ligeramente. "Está bien."

"¡Tres... dos... uno!"

•••

**León:**  $\rightarrow$ \_ $\rightarrow$ 

Rosvitha:  $\leftarrow$ \_ $\leftarrow$ 

El repentino silencio fue la parte más incómoda.

León miró la delicada mano que aún le pellizcaba el rostro y luego su propia mano, que apretaba la mejilla de Rosvitha. Rió entre dientes: «Te conozco demasiado bien, reina dragón».

"Esta vez de verdad, tres, dos, uno, suéltalo".

Ambos se detuvieron por un segundo, evaluando la sinceridad del otro.

"¡Tres... dos... uno!"

Con una mezcla de vacilación y determinación, finalmente se separaron a la vez. Ambos se frotaron las mejillas ligeramente doloridas, mirándose con una mezcla de fastidio y diversión.

"¿Contento ahora?" preguntó León, con un tono burlón y exasperado.



-Mucho - respondió Rosvitha, sacando la lengua infantilmente antes de esbozar una sonrisa.

León no pudo evitar sonreírle. A pesar de sus discusiones, existía una auténtica camaradería entre ellos, un vínculo que se había forjado a través de sus experiencias y responsabilidades compartidas. La noche continuó en paz, y sus alegrías anteriores se suavizaron en un silencio reconfortante.

"Está bien."

";Tres... dos... uno!"

Finalmente la pareja se liberó.

Después de frotarse las mejillas enrojecidas y ligeramente calientes, Rosvitha tomó otro sorbo de cerveza.

Respirando hondo, Rosvitha miró a Leon. "Pero como acabamos de mencionar que te incriminó el informante... parece que nunca hemos hablado de ello, ¿verdad? Entonces, ¿deberíamos hablarlo ahora?"

Traducido por:

Gewo - RexScan

